

GOP Socialismo Propaganda Refutación

El Partido Republicano está involucrado en una persistente campaña de propaganda que afirma que los demócratas tienen la intención de imponer el “socialismo” en Estados Unidos y que están llevando a Estados Unidos al mismo destino que Chaves, Maduro o Castro. Por supuesto, esto es una tontería total, pero para millones de inmigrantes de América Central y del Sur, el mensaje del Partido Republicano infunde miedo.

Esta es una campaña deliberada del Partido Republicano que comenzó a cobrar fuerza real durante las elecciones de 2016, encabezada por Trump, a quien ahora reconocemos hablar como un racista que califica a los inmigrantes como violadores, traficantes de drogas y escoria de mala vida con la intención de vivir de la asistencia social en los EE. UU.

Las mentiras del Partido Republicano son implacables, como se ilustra en una carta del Comité Nacional Republicano de enero de 2022 que culpaba a los demócratas de “políticas socialistas que están adoctrinando a nuestros hijos”. Los republicanos no definen el "socialismo" en sus juegos de "ponerle una cola socialista" a un burro demócrata. En cambio, levantan el fantasma de la Rusia soviética, Venezuela y Cuba al ocultar diferencias fundamentales entre los programas financiados por un gobierno electo en los EE. UU. y esos gobiernos dictatoriales. Revisar la historia del socialismo revela la hipocresía detrás de esta propaganda republicana.

El “socialismo” coexiste con el capitalismo en todos los países democráticos occidentales, incluidos los EE.UU. Karl Marx (1818-1883) no inventó el socialismo. Abogó por el comunismo (la propiedad común de la propiedad privada) junto con su credo: “De cada uno según su capacidad a cada uno según su necesidad”.

La raíz del socialismo democrático está firmemente fundada en la religión que propaga la doctrina de que todos debemos ayudar a nuestros "hermanos" y "hermanas" humanos colectivos.

Las acusaciones del Partido Republicano ignoran la realidad estadounidense, en la que el socialismo es común. Tomemos como ejemplo nuestros distritos de servicios públicos de electricidad y agua, por no hablar de las carreteras, los parques y las escuelas públicas. Todos estos son programas socialistas.

Los esfuerzos republicanos para etiquetar a los demócratas como "socialistas" se ven favorecidos por los comentarios del senador independiente de Vermont, Bernie Sanders. En realidad, aboga por el "socialismo democrático". Su sitio web describe "Medicare para todos", "Universidad para todos" y la expansión de la Seguridad Social, que no solo está muy lejos del comunismo, sino que sus puntos de vista tampoco definen al partido demócrata en su conjunto.

Las propuestas de Sanders incluyen elementos de las sociedades escandinavas, a menudo blanco de los ataques del "socialismo" republicano. Finlandia tiene atención médica pública, guardería y educación públicas, licencia parental pagada y seguro de desempleo, financiado por impuestos. Al mismo tiempo, Finlandia es conocida internacionalmente como un "paraíso capitalista".

De manera similar, la atención médica sueca es administrada por organismos regionales de salud financiados por impuestos locales y regionales. Suecia también tiene guardería pública, educación, licencia parental pagada y seguro de desempleo. Suecia, sin embargo, según un 2019 [Wall Street Journal](#) artículo, tiene "capitalismo despiadado".

Hipócritamente, los republicanos se opusieron a la propuesta de la administración Obama de 2013 de vender TVA (un gran proveedor colectivo

de electricidad), que podría haber reducido el déficit federal hasta en \$25 mil millones. Algunos políticos republicanos, incluido el senador de Tennessee Lamar Alexander, el senador de Alabama Richard Shelby y el representante estadounidense de Knoxville, John Duncan, atacaron la propuesta. Estos republicanos distinguieron hipócritamente el "buen socialismo" (corporaciones propiedad del gobierno local) del "mal socialismo" (en otros lugares).

Fox News citó a Stephen Smith, director ejecutivo de la Alianza del Sur para la Energía Limpia, diciendo: "Por primera vez que yo sepa, hay una administración demócrata que propone la venta de TVA y, al mismo tiempo, tiene importantes, representantes federales conservadores en la Cámara y el Senado defendiendo su proyecto socialista local".

Los hospitales de propiedad pública prevalecen en los EE. UU. y son ampliamente aceptados y populares entre todos (GOP y demócratas). Los distritos de servicios públicos locales que proporcionan agua, alcantarillado y electricidad a millones ilustran el "socialismo" estadounidense en acción.

El Seguro Social se promulgó durante la Gran Depresión e inicialmente se caracterizó como "socialista". Medicare es otro programa federal promulgado en 1965 y, a veces, atacado como "socialismo". Estos programas se definen más razonablemente como "bienestar social", no como "socialismo" como se define normalmente.

A lo largo de la historia, Estados Unidos tiene una "economía mixta" con "capitalismo" y "socialismo" lado a lado. Esta economía incluye museos, parques, escuelas, hospitales, carreteras, puentes, aeropuertos, puertos marítimos y servicios públicos provistos por el gobierno, además de programas sociales, todos apreciados por la mayoría de los estadounidenses. Lo que sea que funcione, ya sea Medicare, TVA o un distrito de servicios públicos local, debe ser apoyado por demócratas y republicanos. En cambio,

los republicanos difunden mentiras, maquinando propaganda política para crear miedo y confusión sobre el “socialismo” estadounidense. Estas tácticas revelan la debilidad republicana.

Recuerde esto: las dictaduras se basan en una variedad de filosofías políticas y religiosas, mientras que son nuestras instituciones democráticas y nuestra Constitución estadounidenses las que nos protegen del destino de países como la URSS, Cuba, Venezuela, Irán, Irak y Afganistán, no el Partido Republicano. Por el contrario, es el Partido Republicano el que se esfuerza cada vez más hacia la dictadura basada en el fascismo, al subvertir deliberadamente nuestro proceso electoral, marginando a grupos enteros de población, tildando a las minorías de amenazas para el país, limitando la exposición académica a temas que los incomodan, y esto es ¡el peligro real y presente para nuestra democracia!